



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

5 de abril de 2019 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

El altar por excelencia de mi Sagrado Corazón

La Cruz es el altar por excelencia de mi Sagrado Corazón Eucarístico y Sacerdotal.

En la Cruz, mi Cuerpo y mi Sangre pagaron los crímenes de los hombres y, en la Cruz, la Divina Voluntad del Padre fue enaltecida, cumplida y exaltada.

Al pie de la Cruz estaba mi Madre (San Juan 19, 25). Ella se entregaba unida a mi Corazón, sentía mi dolor, mi tristeza, y nuestras lágrimas eran una sola, entregándose a nuestro Padre por la conversión de todos.

En este tiempo, a través de mi Obra, el Apostolado de Nuestros Sagrados Corazones Unidos, vengo a mostrar al mundo la Cruz Gloriosa de los Sagrados Corazones Unidos. Esta Cruz blanca, que simboliza al Cordero de Dios que se sacrifica. Esta Cruz con borde celeste, que representa la participación de mi Madre en la Redención como la Corredentora. En el centro, el gran don de la Eucaristía y mi Sagrado Corazón, que es uno solo en el Santísimo Sacramento verdaderamente presente; pero dentro de mi Corazón Eucarístico está el Corazón Doloroso e Inmaculado de mi Madre, como la abogada, corredentora y medianera de todas las gracias.

Y así, como he pedido que, en este santo lugar, en el jardín de María, se levantara esta Cruz, deseo que en todo el mundo se levante la Cruz Gloriosa con nuestros Sagrados Corazones Unidos en el centro, y que sea conocida como la Cruz Gloriosa de nuestros Sagrados Corazones Unidos.

Esta Cruz no es necesario que tenga medidas, lo importante es que sea levantada en el mundo entero y en los hogares.

Esta Cruz anuncia el Reino Eucarístico de mi Sagrado Corazón. Esta Cruz prepara al ejército de mi Madre para el triunfo de su Corazón Maternal. Esta Cruz dará gracias de sanación para el cuerpo y las almas, y mostrará el Amor Misericordioso de mi Sagrado Corazón Eucarístico, por lo cual, satanás, al verla, huirá; y en este mismo Amor y Misericordia protegerá, donde sea colocada, de cualquier desgracia.

Desde la Cruz Gloriosa de nuestros Sagrados Corazones Unidos los bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.